



TURISMO RURAL, MUJERES CAMPESINAS Y CONSERVACIÓN AMBIENTAL: MODELO PARA EL ANÁLISIS DE SU EMPODERAMIENTO EN IBEROAMÉRICA

Ana-Karen Reyes-Aguilar¹

Rocío del Carmen Serrano-Barquín²

Carlos-Alberto Pérez-Ramírez³

Ruth Moreno-Barajas⁴

Resumen

Debido a la intensa dinámica de los procesos productivos actuales, se ha generado un deterioro tanto ambiental como en la calidad de vida de los actores locales, que se profundizan en el medio rural, donde las mujeres campesinas enfrentan múltiples desafíos económicos, políticos y socio-culturales, al tiempo que se posicionan como un actor central en los procesos de desarrollo rural. Esta investigación está soportada en un análisis crítico del acervo bibliográfico de diversas revistas

Recebimento: 30/11/2016 • Aceite: 7/3/2017

¹ Estudiante de Maestría en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: karenreyesaguilar@hotmail.com

² Doctora en Ciencias Ambientales. Profesora-investigadora miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: rocioserba14@gmail.com

³ Doctor en Ciencias Ambientales. Profesora-investigadora miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: caperezr@uaemex.mx

⁴ Doctora en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales. Profesora-Investigadora. Universidad Autónoma del Estado de México. E-mail: alin_ruth@hotmail.com

científicas y otros documentos relevantes sobre aspectos teórico-metodológicos de la participación de la mujer en actividades turísticas, conservación ambiental y desarrollo local sustentable. De esta forma, el estudio propone un modelo para el análisis de la participación social de la mujer en la conservación ambiental a partir de turismo rural, identificando su contribución en el desarrollo local sustentable. Para ello, se retoman las contribuciones de Knight y Cottrell (2015) a partir de los tipos de procesos de empoderamiento: poder sobre, poder para, poder con y poder dentro, así como las aportaciones de Cañada y Gascón (2007), para el análisis del turismo rural y la conservación ambiental. Se concluye que el turismo rural se percibe como una oportunidad de desarrollo, tanto en el ámbito personal como social, especialmente en las mujeres que participan en proyectos de esta índole consiguiendo empoderarse, lo cual permite delinear una nueva perspectiva de análisis donde las mujeres son capaces de mantener la armonía entre los recursos naturales y las actividades económicas dando lugar a un desarrollo local sustentable.

Palabras clave: Recursos Naturales; Aprovechamiento; Participación Social; Desarrollo Local Sustentable; Mujer Campesina

RURAL TOURISM, PEASANT WOMEN AND ENVIRONMENTAL CONSERVATION: MODEL FOR THE ANALYSIS OF THEIR EMPOWERMENT IN IBEROAMERICA

Abstract

Due to the intense dynamics of the current productive processes, there has been a deterioration both in the environment and in the quality of life of the local actors, who are deepening in the rural environment, where peasant women face multiple economic, political and sociocultural, while positioning themselves as a central actor in the processes of rural development. This research is supported by a

critical analysis of the bibliographical collection of various scientific journals and other relevant documents on theoretical and methodological aspects of women's participation in tourism activities, environmental conservation and sustainable local development. For this, the contributions of Knight and Cottrell (2015) are taken from the types of processes of empowerment: power over, power to, power with and power within, as well as the contributions of Cañada and Gascon (2007), for the analysis of the rural tourism and environmental conservation. It is concluded that rural tourism is perceived as an opportunity for development, both in the personal and social spheres, especially in women who participate in projects of this nature and empower themselves, which allows to delineate a new perspective of analysis where women are able of maintaining harmony between natural resources and economic activities, leading to sustainable local development.

Keywords: Natural Resources; Exploitation; Social Participation; Local Sustainable Development; Peasant Woman

Introducción

En la actualidad, la actividad turística constituye una de las actividades económicas de mayor relevancia, ya que actualmente representa el 7% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, frente al 6% de 2014, debido a que el sector ha tenido, en los últimos cuatro años, un crecimiento superior al del comercio mundial (OMT, 2016), en particular para aquellos países que poseen recursos naturales y culturales susceptibles de aprovechamiento turístico. Si bien el desarrollo del turismo tradicionalmente se ha enfocado al aprovechamiento recreativo de los recursos presentes en los litorales, como un turismo de “sol y playa”, actualmente la diversificación de esta actividad ha posibilitado el posicionamiento de nuevos destinos como ciudades industriales, de negocios, coloniales, zonas arqueológicas, áreas naturales protegidas u otros en función de las motivaciones del mercado.

Así mismo, el turismo ha adquirido diversas tipologías de reconocimiento entre las que destacan actividades en el medio rural donde, como contraoferta del turismo tradicional, este tipo de turismo ha recibido diversas denominaciones en función de las distintas realidades de cada región geográfica, de esta manera el turismo se ha caracterizado por su crecimiento prácticamente ininterrumpido a lo largo del tiempo, a pesar de crisis ocasionales de diversa índole, demostrando su fortaleza y su resistencia. Las llegadas de turistas internacionales a escala mundial han pasado de 25 millones en 1950 a 278 millones en 1980, 674 millones en 2000 y 1.186 millones en 2015 (OMT, 2016), por lo que el turismo rural constituye una alternativa de adaptación a los cambios en las necesidades de los consumidores y destaca por hacer énfasis en la riqueza histórica, cultural y paisajística, además de la armonía del entorno natural, el espacio geográfico y las actividades que ofrecen, puesto que cambian respecto al turismo convencional. Debido a que se presenta en localidades poco desarrolladas, la actividad llega a ser una fuente de empleo y de ingreso extra para las personas que lo ofertan lo que contribuye a mejorar sus condiciones de vida y a conservar tanto recursos socioculturales como naturales (Leonardi, 2005; García, 2005; Ivars, 2000; Thomé, 2008; Organización Mundial del Turismo, 2001; SECTUR, 2002; Infante, 2014; Velarde y Gómez, 2014).

En Europa, el turismo rural constituyó una alternativa a un mundo rural que se encontraba en declive y con pocas oportunidades de futuro y, a pesar de tener un desarrollo desigual en los distintos países europeos, presenta coincidencias tanto en sus fines como en las

circunstancias en las que se ha producido lo que ha provocado ser una de las regiones más visitadas del mundo creciendo un 5% en el último año. Consideran dos ámbitos territoriales muy diferenciados en la evolución de la actividad turística rural respecto a países de Europa Occidental donde existen proyectos más implementados, mientras que los del Este no han tenido un desarrollo planificado de dicha actividad por lo que se busca aprovechar las potencialidades existentes; se destaca el caso de Polonia, donde se han implementado políticas públicas que han beneficiado esta actividad (Solsona, 2006; Comisión Europea, 2006, Zulawska, 2014) (OMT, 2016).

Sin duda, existe una significativa diferencia entre el carácter que asume el turismo rural en Europa y en América Latina ya que en este último, el turismo cobra una importancia económica creciente que, de la mano de las nuevas tendencias de la demanda, genera una oportunidad para que el sector agrario complemente sus ingresos, por lo que el turismo rural tiene un enorme potencial económico medido en proporción a los ingresos generados por la agricultura, lo cual se demuestra con el 6% de crecimiento en la demanda turística obtenido durante 2015 en América del Sur y 7% en América Central. Por otra parte, coinciden en que es una alternativa del desarrollo económico que permite controlar la producción y sus beneficios desde la propia localidad además, contribuye a la valorización de sus recursos locales tanto naturales como sociales y humanos. (Barrera y Muratore, 2003; Fonte, 2007; Toselli, 2015; Cortijo y Pulido, 2016) (OMT, 2016).

Respecto a México en los últimos años, la forma de promover el desarrollo ha cambiado debido al cambio de modelo de desarrollo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) por uno de corte neoliberal (Juárez *et. al.*, 2009). Pese a ello, el ser un país megadiverso, contribuye a potenciar el turismo rural, como eje detonador de un desarrollo sustentable e incluyente, alterno a la producción agropecuaria (García-Albarado *et. al.*, 2013). Ante este panorama, en 2015 México subió del décimo al noveno lugar en la lista de principales destinos turísticos del mundo así mismo, avanzó seis posiciones hasta quedar en decimosexto en ingresos representado por un aumento del 9% junto con Canadá (OMT, 2016). En este contexto, se ha impulsado el turismo alternativo en el medio rural mexicano como parte de la dimensión de la nueva ruralidad que pretende recoger, interpretar y reformular los cambios ocurridos en dicho espacio, con la finalidad de enfrentar las desigualdades territoriales y promover procesos de cambio estructural socio-histórico, destacando la viabilidad económica (Pérez, 2007; García *et. al.*, 2009).

Para el impulso del turismo rural, es precisa la dinámica de participación de diversos actores, con la pretensión de favorecer el adecuado manejo y aprovechamiento de los recursos naturales. De esta forma, se considera válida la intervención de múltiples actores sociales, pero es necesario destacar la participación de los propios actores locales, entre ellos las mujeres, que en el medio rural deben adquirir un papel protagónico como agentes de desarrollo, puesto que están envueltas en los procesos de renovación de la vida económica, política, social y cultural de los pueblos; así como en el mantenimiento de ciertas instituciones locales, relaciones con el entorno y elementos de la ruralidad tradicional además de que exhortan a la formación y a la elevación del nivel cultural de los hijos y participan cada vez, con más frecuencia, en la toma de decisiones por lo que, dentro de la actividad turística, las mujeres cumplen con un papel que se asimila al tradicional rol del ama de casa e incluso lo refuerza (Díaz-Carrión, 2013; García, 2004; O Barros y Flores, 2011; Sparrer, 2003).

Existen pocos antecedentes que incluyen la perspectiva de género en el análisis del impacto del turismo rural, así como para dar cuenta de su potencial de cambio en las relaciones de género (Vizcaino, *et al.*, 2016), en el acceso y control de recursos y en general para mejorar la vida de la población de las comunidades. Sin embargo, destacan las aportaciones, Fontanillo (2013) que indica que el turismo se ha convertido en las últimas décadas, en una vía de acceso femenino al mercado laboral y empoderamiento de la mujer en zonas desfavorecidas, debido a que el acceso a un trabajo fuera del hogar, permite a la mujer contribuir de forma directa al mantenimiento de su familia, reforzar su independencia, autoestima y su posición, social, económica e incluso política, en comunidades en las que tradicionalmente quedaba relegada a un papel subordinado. Por su parte Ferguson (2010) y Díaz-Carrión (2012), refieren que a través del turismo, las mujeres mejoran sus condiciones de vida a partir de una mayor autonomía financiera, la valoración de su trabajo y la oportunidad de establecer contacto con la esfera pública. En tanto que Moreno y Lunar (2006), Sigüenza, *et al.* (2013) analizan la fuerza laboral femenina en la actividad turística; Serrano-Barquín (2005), describe la participación de la mujer a través de una cooperativa de alimentos y bebidas integrada por mujeres de dicha comunidad y Díaz-Carrión (2014) analiza la repercusión del ecoturismo en la vida cotidiana de las mujeres.

No obstante, a pesar de los trabajos de investigación previos, poco se ha avanzado en el análisis de participación de la mujer en otras comunidades rurales de México, de tal forma que existe una carencia

de conocimiento respecto a su participación en el aprovechamiento y conservación de recursos naturales a partir de sus prácticas relacionadas con el turismo, por lo que se pretende abordar dicha situación a través del enfoque multidisciplinario de las ciencias ambientales, analizando el funcionamiento del ambiente como fuente de recursos, su posible deterioro derivado de las formas que asumen las actividades humanas así como la problemática circunstancial y sus alternativas de conservación mediante el trabajo de las mujeres en el turismo rural, con la finalidad de identificar su contribución en el desarrollo local sustentable.

De esta manera, la investigación tuvo como propósito formular un modelo para el análisis de la participación social de la mujer en la conservación ambiental a partir de turismo rural, identificando su contribución en el desarrollo local sustentable (ver Figura 1). En este artículo se aborda el turismo como estrategia para el desarrollo rural debido a que se considera una actividad económica en zonas que poseen destacados recursos naturales y culturales susceptibles de aprovechamiento turístico. Posteriormente se presenta, a partir de una serie de estudios de caso, la participación y empoderamiento de la mujer campesina en el medio rural y en lugares donde prevalece la actividad turística como principal fuente de ingresos económicos, lo que permite la delineación de perspectivas para el análisis de la participación de la mujer campesina.

Mujer campesina y aprovechamiento de recursos naturales

La participación de las mujeres en el manejo de recursos naturales puede ser fundamental para revertir los problemas ambientales y mejorar las condiciones de vida a nivel local. Sin embargo, generalmente no da reconocimiento a las voces y preocupaciones de las mujeres debido a la escasa existencia de equidad de género. Además, no se ha visto un avance significativo en su integración como fuente invaluable de conocimientos y habilidades respecto a la conservación y la gestión de los recursos naturales, aunque han contribuido históricamente a la continuidad de la diversidad biológica y de los propios recursos sociales, culturales; así como de la relación con el entorno que determinan el modo de vida de las comunidades campesinas (Eguiguren, 2002; Vanninayakae, 1999; Agüero, 2013).

De esta forma, las mujeres participan en el diseño de reglas locales y estrategias de uso, manejo y conservación de recursos (FAO, 2001), destacando condiciones diferenciadas en términos del uso de

tecnologías y especialización en productos por lo que, la organización social de las mujeres, se considera un mecanismo para promover solidaridad, al ser incorporadas en los procesos de decisión y acceso a los recursos naturales además de su distribución en el beneficio colectivo (Maya y Ramos, 2006; Eguiguren, 2002; Martínez, 2003).

En México, a pesar de que diversos proyectos de conservación y aprovechamiento de la biodiversidad, no incluyen trabajo con grupos de mujeres, ellas participan en la conservación de la diversidad biológica motivadas por el arraigo cultural, las tradiciones y la identidad de sus pueblos (Vanninayakae, 1999). Sobre el tema se han realizado importantes contribuciones, como los planteamientos de Huenchuan (2002), que destaca la lucha de mujeres por mantener su cultura y biodiversidad al trasplantar gran cantidad de variedades nativas, que favorece la conservación de las mismas sobre especies relegadas. Por su parte Parra-Sosa *et. al.*, (2007), han analizado el uso y manejo diferencial de recursos naturales y las estrategias de reproducción que desarrollan los habitantes de San Antonio Juárez, Municipio de Tzicatlacoyan, Puebla en función del género; Ruiz (2006), describe la forma en que intervienen las normas y prácticas de género en los procesos de gestión de los recursos naturales en dos localidades campesinas en la región Sierra de Chiapas, que muestran características ambientales distintas.

Así, la participación de la mujer en el manejo de recursos naturales debe ser considerada como un elemento clave para la conservación ambiental a partir de sus prácticas de manejo. Una de las actividades productivas con mayor incidencia para tal pretensión, constituye la prestación de servicios turísticos, por lo que plantea al turismo rural como una estrategia para la conservación de los recursos naturales, culturales y el aumento de oportunidades productivas para comunidades receptoras.

La igualdad entre hombres y mujeres sigue siendo una lucha en el mundo entero, y a pesar de los avances que se han tenido en el rubro, México no es la excepción ya que aún existe desigualdad ante los derechos económicos, sociales, políticos y ambientales de muchas personas, especialmente del sector femenino. Si bien la realización de trabajo productivo de las mujeres es tan antigua como en el caso de los hombres, desde la Revolución Industrial su trabajo productivo de pasa fuertemente desapercibido siendo hasta el movimiento marxista que el derecho de las mujeres a realizar un trabajo productivo comienza a ser reconocido, considerando que la liberación de éstas se garantizaría al abolir las relaciones de producción de tipo capitalista, trayendo

como consecuencia su incorporación al trabajo asalariado (Díaz-Carrión, 2012).

En la actualidad se observa que la participación de la mujer en actividades diversas es más notable, lo cual ha permitido un cambio en la organización social que de cierta forma logra ser parte importante para mejorar sus condiciones de vida. De esta manera, la mujer campesina se percibe como un agente de desarrollo, puesto que participa en los procesos de evolución de la vida económica, política, social, cultural y ambiental de los pueblos. Su colaboración es importante ya que da lugar al mantenimiento de ciertas instituciones locales y a las relaciones con el entorno y elementos de la ruralidad tradicional, además de desarrollar un papel estratégico para la supervivencia de los pueblos (García, 2004).

El análisis de cambios surgidos a partir de las nuevas funciones desempeñadas por las mujeres al participar en movimientos, en la generación de ingresos, en ámbitos públicos y en organizaciones, remite a considerar elementos como el acceso a la toma de decisiones, variaciones en su autopercepción y las relaciones intra y entre los géneros para ubicar el potencial de cambio de estos espacios y, favorecer transformaciones que propicien una mejor posición social de las mujeres. De esta manera, se considera que al acceder a la participación en los ámbitos públicos, se les presenta la oportunidad de reconfigurar sus identidades, a través de nuevas socializaciones (Hernández y Martínez, 2006).

En este sentido, la participación efectiva de las mujeres campesinas en el desarrollo de sus comunidades es una condición necesaria que va unida a su adscripción territorial. Este hecho hace que las mujeres sean capaces de mejorar su propio bienestar al actuar directamente sobre los factores que pueden afectarles, lo que deriva en una fuerte interacción con la comunidad y refuerza el sentimiento de pertenencia al territorio (Buendía-Martínez y Carrasco, 2013). Así, la participación es una condición necesaria de la ciudadanía, puesto que ejerce autoridad para influir en los procesos que afectan el propio destino y la toma de decisiones, elemento central en los procesos de empoderamiento y formación de sujetos sociales (Martínez, 2003).

De esta manera, se considera que la participación conlleva al empoderamiento, término definido por Hernández y Martínez (2006) como el proceso a través del cual los actores adquieren control sobre sí mismos, la ideología y los recursos que determinan el poder; esto les permite a los individuos desarrollar capacidades nuevas y ser reconocidos como protagonistas, sujetos capaces de superar la vulnerabilidad y la exclusión, así como contribuir al progreso y gozar

de sus beneficios. Asimismo, este proceso se asocia con cambios en la conformación y fortalecimiento de identidades colectivas. La noción de empoderamiento ha cobrado relevancia en los últimos años, en los estudios vinculados a la conformación de sujetos sociales, particularmente en los surgidos de organizaciones o movimientos de grupos desfavorecidos.

Turismo como estrategia para el desarrollo rural

Hoy en día, las teorías del desarrollo rural hablan de las funciones y servicios prestados por las zonas rurales más allá del aspecto productivo, del reconocimiento de los múltiples vínculos entre las pequeñas ciudades y el campo circundante, del reconocimiento del ingreso multisectorial de muchas familias y de los activos ligados al territorio como son los geográficos, históricos, culturales, paisajísticos y ecológicos. Sin embargo, actualmente dichos espacios han generado diversas transformaciones y, por medio de éstas, se ha dado lugar a nuevas actividades tales como el turismo, además de nuevas configuraciones territoriales que permiten definirlo como un espacio multifuncional (Arellano y Saldaña, 2015).

Si bien se ha mencionado que el turismo rural es una actividad alternativa generadora de ingresos económicos y favorece a lugares con gran potencial natural y cultural, también se considera una respuesta a problemas del entorno rural puesto que se vislumbra como una estrategia de desarrollo rural integral que promueve diversificar la actividad económica, incorporando funciones a desempeñar como la mejora de la calidad de vida, regeneración y dinamización socioeconómica del medio rural, mantenimiento de la población, protección ambiental y creación de empleos estables. Por tanto, el turismo se configura como una de las actividades dinamizadoras más importantes a tener en cuenta en los procesos de desarrollo rural, ya que busca mejorar el bienestar económico y social de los residentes rurales además del entorno institucional y físico en el que éstos viven a partir de prácticas turísticas (O Barroso y Flores; 2011).

De esta manera, el turismo se considera un principio de desarrollo que permite renovar regiones que presentan una disminución de las actividades tradicionales. La actividad turística es una fuente de revitalización demográfica, económica, patrimonial y cultural por lo que se torna como un factor de arranque para el desarrollo local y generadora de un consecuente desarrollo regional puesto que las regiones tienden a solicitar el abastecimiento de servicios básicos y la creación de nuevas industrias sociales como

escuelas, hospitales, vías de comunicación y de información de tal manera, el turismo contribuye también a la modernización familiar, la formación de identidades culturales y a la valorización arquitectónica local y los lugares históricos además de mejorar la higiene y sus prácticas alimentarias.

Mujer campesina y empoderamiento

A lo largo de la historia, las mujeres han ejercido un papel importante en el desarrollo de la sociedad y en la actualidad se busca reconocer su valiosa participación, pues no sólo significa desempeñar actividades como ama de casa o ser madre; ahora busca ser independiente, productiva y generadora de ingresos, a través de diversas alternativas económicas. La mujer campesina no se queda atrás en esta búsqueda ya que más allá de dedicar su tiempo al hogar y a la familia, inquiera tener alternativas de desarrollo para mejorar su bienestar económico y social tanto en el ámbito individual como colectivo.

En este sentido, la mujer se define como ejecutora de una serie de tareas tanto reproductivas como productivas donde las tareas reproductivas se conciben en dos sentidos: biológico, porque tiene que ver con la reproducción de la vida misma y, social en el cual las tareas involucradas tienden a mantener y reproducir las condiciones del sistema social, las que generalmente se circunscriben al ámbito doméstico (Torres, 2004). Sin embargo, a la mujer campesina se le identifica por enfocarse al trabajo doméstico no remunerado y en la producción agrícola, sin que éste sea reconocido por la comunidad e incluso por ellas mismas limitando su aporte a términos de ayuda. De esta manera se considera sujeta al cumplimiento y elaboración de trabajos considerados exclusivos de su género, tales como el cuidado de los hijos, de animales o las diversas tareas del hogar, lo cual repercute en la constitución de una identidad determinada desde su infancia (Pérez-Ramírez *et. al.*, 2012).

Villarreal (2000) afirma que son tres las imágenes que representan típicamente a la mujer campesina en México: el ama de casa atada al comal y al metate; la madre y esposa sumisa; y la trabajadora del campo laborando bajo los rayos del sol. A estas imágenes se asocian otras como las de marginación, analfabetismo, ignorancia, falta de productividad, pobreza, desnutrición y desaseo. Lo anterior, no sólo se aplica en el caso de la mujer campesina, pues la mujer urbana también ha sido entendida principalmente en su papel de ama de casa, dedicada a las labores domésticas que aseguren la

permanencia y continuidad del grupo familiar, donde el trabajo doméstico se caracteriza por ser aislado, rutinario, no-remunerado e históricamente desvalorizado por la sociedad (Campaña, 1982).

De esta manera, la posición de las mujeres en la sociedad es generalmente de subordinación y la valoración de su actuación y desempeño se encuentra confinada al ámbito privado o doméstico mientras que los hombres se desenvuelven en uno público, desde donde se ejerce poder, se definen la mayoría de las normas y los límites sociales y se toman las decisiones (Lamas, 1986). Por lo tanto, el mundo público domina al privado, mediante la incorporación en la cultura de la desvalorización de la mujer en todas las áreas. Los resultados de este confinamiento se reflejan en la escasez de oportunidades de trabajo bien remunerado, en barreras para el fortalecimiento de las capacidades, en aislamiento, exclusión y pobreza (Hernández y Martínez, 2006).

Ante tal situación, es preciso avanzar en la construcción de nuevos esquemas de valoración de la mujer campesina esperando que a partir de su incorporación a diversas actividades productivas, sociales, culturales y políticas, adquieran una concepción estratégica de su propio desarrollo. Deben visualizarse como una fuerza social importante y por lo tanto hacer caso omiso de los intereses triviales que obstaculizan su desarrollo (Villarreal, 2000). Las mujeres deben vencer creencias y normatividades arraigadas, que les impiden trascender el cuidado de otros, pagar la cuota de censura, repudio o soledad. En este sentido, la participación en espacios públicos, como lo es la movilización, representa una oportunidad para establecer socializaciones nuevas que favorezcan la autoafirmación y la conciliación de las metas individuales y colectivas entre mujeres (Hernández y Martínez, 2006).

Así, se ha dado una nueva noción al concepto de mujer campesina, la valoración de las mujeres y destacando la importancia del papel que desempeña desde diversos enfoques como el social, económico, político, académico y, ambiental. Por ello se debe reconocer a la mujer campesina como el eje del mundo rural, no sólo por su alta contribución en la producción agrícola que le permite ser uno de los principales contribuyentes a la seguridad alimentaria global, sino también porque cumple un papel fundamental en la sociedad rural como soporte de la entidad doméstica, la propia estructura y funcionamiento de las colectividades (Buendía-Martínez y Carrasco, 2013). Son las mismas mujeres quienes han hecho brecha hacia nuevos horizontes a través de su participación en diversas

actividades productivas, incluyendo la actividad turística, que puede impulsar el desarrollo rural.

Desarrollo local sustentable

A partir de la Revolución Industrial y la optimación de la capacidad de producción con la construcción de máquinas, se amplió el campo productivo de muchas ramas de las ciencias naturales, sociales y económicas. Los cambios en el ambiente que genera la sociedad responden y están orientados en gran medida por el concepto de desarrollo, pues es a partir de esta concepción que se determina hacia dónde se quiere llegar y cómo se ha de lograr. Es decir, la visión y objetivos de desarrollo que se adopten guiarán la actividad económica y social, y con ello las formas de interacción hombre- ambiente (Díaz *et. al.*, 2011).

Debido a los grandes cambios que surgieron, entre ellos la degradación del ambiente y el desmedido uso de los recursos naturales, en la década de los años 70 nacen los principios del concepto de desarrollo sustentable con la Conferencia de Estocolmo, una década después de ésta, en el Informe Brundtland se da a conocer el concepto que hasta la fecha se ha considerado. El desarrollo sustentable es un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin disminuir la habilidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas. Contiene dos conceptos clave: el de necesidades, particularmente las básicas de los pobres, las cuales deben tener prioridad; y la idea de que el estado de la tecnología y la organización social actual impone limitaciones al ambiente en cuanto a su habilidad de satisfacer las necesidades del presente y del futuro (Tetreault, 2008).

De esta manera, el desarrollo local sustentable se asume como el proceso donde el hombre hace uso de los recursos según las condiciones biofísicas, sociales, económicas, culturales y político-administrativo en pro de una mejor calidad de vida de la población, a la vez proteger la biodiversidad que habrá que traspasar a las generaciones venideras (Díaz *et. al.*, 2011). Por lo tanto, se admite que la mujer tiene a su cargo la preservación de los recursos sociales, ambientales y naturales, por ende, tiene la capacidad de ser promotora del desarrollo local sustentable puesto que es ella quien asume la responsabilidad en relación con la atención de las necesidades de la familia, por lo tanto, establece que el impulso al consumo sea sustentable o ecológicamente racional.

Procedimiento metodológico

Esta investigación está soportada en una revisión de literatura sobre aspectos teórico-metodológicos respecto a turismo rural, mujeres, conservación ambiental y su posible contribución al desarrollo local sustentable. Tiene como propósito delinear una serie de criterios metodológicos para su abordaje científico de tal manera que sean discutidos por la comunidad académica, desde el enfoque de las ciencias ambientales. Así, el procedimiento metodológico se sintetizó en función a la consulta de diversas fuentes de información referentes a la participación de la mujer en actividades turísticas, conservación ambiental, turismo rural y desarrollo local sustentable.

La investigación documental consistió en la revisión de diversas revistas científicas, monografías, documentos oficiales de instituciones como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), la Secretaría de Turismo (SECTUR), la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP), entre otros.

Con este planteamiento, se busca analizar la participación de la mujer en el uso, aprovechamiento y conservación de recursos naturales a partir de prácticas de turismo rural, con el propósito de comprender los procesos de empoderamiento para llevar a cabo las actividades. También reconocerá si las mujeres presentan sentido de pertenencia territorial entre sus actividades y la naturaleza, el impacto ambiental generado por la actividad turística y los beneficios, individuales y colectivos, para una mejor calidad vida y con el objetivo principal del desarrollo local sustentable. Ello, considerando el tipo y la cantidad de recursos que tienen previamente a su disposición, conocimientos, capacidad de iniciativa, formación y educación, actividad laboral, creencias, rol en la toma de decisiones del grupo o la red de relaciones que son factores que pueden incidir con los procesos de empoderamiento de las mujeres en el medio rural. La integración metodológica se muestra en la Figura 1 la cual, deberá ser consecuente con una etapa procedimental a partir de técnicas documentales, trabajo de campo así como el diseño de instrumentos apropiados para la investigación.

De esta manera, destacan las aportaciones de Cañada y Gascón (2007) para el análisis del fenómeno turístico y la identificación del impacto socio-económico, ambiental y cultural que genera a nivel de la comunidad y el grupo doméstico así mismo, sobresalen las contribuciones de Knight y Cottrell (2015) respecto a los tipos de

procesos de empoderamiento que permiten analizar la participación de la mujer.

Marco para el análisis de la participación de la mujer campesina

Si bien existen múltiples perspectivas para el abordaje de la participación de la mujer es posible plantear nuevos enfoques integrales como el de las Ciencias Ambientales puesto que permite ahondar más en su relación con el medio natural y sus actividades cotidianas. De esta manera, la propuesta se fundamenta en la perspectiva de sistemas complejos para explicar dicha relación, debido a que se plantea el objeto de estudio y los distintos factores que inciden en ella (Serrano-Barquín, 2008). La complejidad está asociada con la dificultad de considerar aspectos particulares de un fenómeno, proceso o situación a partir de una disciplina específica (Palmas, *et al.*, 2014). Por ello, se plantean diversas categorías de análisis: participación de la mujer, aprovechamiento de recursos naturales, turismo rural y desarrollo local sustentable (ver Cuadro 1).

Cuadro 1: Análisis metodológico

Autor	Análisis metodológico
Cañada y Gascón (2007)	Existen varios tipos de conflictos asociados al turismo por el acceso y uso de los recursos además de la distribución de los beneficios y por las condiciones laborales, por lo que plantea un enfoque crítico del fenómeno turístico el cual facilita el estudio del impacto socio-económico, ambiental y cultural a nivel de la comunidad y el grupo doméstico.
Knight y Cottrell (2015)	Consideran cuatro tipos de procesos de empoderamiento: poder sobre, que se refiere a la capacidad de controlar a otros; poder para, el cual es el aumento de la capacidad individual de existir o actuar como se quiera, relacionada con la libertad a través de elevarse a nivel individual; poder con, que refiere a la capacidad para abordar colectivamente las necesidades o intereses individuales o grupales; y poder dentro, que refiere al aumento de la concientización, la autodeterminación y el respeto.
Mendoza y Chapulín (2015)	Presentan al turismo desde una perspectiva de género y empoderamiento con la finalidad de analizar la realidad, tomando en cuenta la existencia de identidades y roles diferente para hombres y mujeres en un contexto socioeconómico y cultural específico.
Varisco (2016)	Desde el enfoque sistémico trata de hacer un acercamiento al turismo rural como un fenómeno complejo a través de la relación con el contexto por medio de cinco dimensiones: cultural, económica, social, ambiental y política.
Serrano-Barquín, (2008) y Palmas et al., (2014)	A partir de la teoría de sistemas complejos, se propone un modelo integrador de los subsistemas natural y sociocultural que incorpora diversas metodologías para impulsar el desarrollo local y la sustentabilidad.
Cano y Arroyave (2014)	Muestran una metodología basada en el enfoque biográfico (relato de vida) para el análisis de las transformaciones en las relaciones de poder a partir las de los procesos de empoderamiento en mujeres.

Fuente. Elaboración propia.

De esta manera, para llevar a cabo el análisis del turismo, es posible retomar las aportaciones de diversos autores, destacando las contribuciones de Cañada y Gascón (2007) puesto que plantea un enfoque crítico del fenómeno turístico, el cual posibilita el estudio del impacto socio-económico, ambiental y cultural a nivel de la comunidad y el grupo doméstico, destacando que no es posible comprender las consecuencias que tiene o puede tener la actividad, sin razonar la estructura de los beneficios o detrimentos que éste aporta a las

condiciones sociales, culturales, económicas y biofísicas de la comunidad anfitriona. De esta forma, se consideran los aspectos mostrados en el Cuadro 2.

Cuadro 2: Aspectos para el análisis del turismo

Aspectos	Características
Sociales	Espacio que se brinda al sector femenino en la actividad turística y mejoramiento de ingresos económicos. Mejoramiento en las condiciones sociales a partir de la implementación de servicios básicos a la comunidad. Mejoramiento de infraestructura y equipamiento público. Efectos colaterales de la actividad turística.
Culturales	Valorización de los recursos culturales. Impacto sociocultural del turismo y su incidencia en los elementos culturales.
Turísticos	Actividades y servicios ofertados al turista y su incidencia en el ambiente natural.
Ambientales	Valoración de los recursos naturales por parte de los prestadores de servicios y de los visitantes.
Económicos	Capacidad para generar ocupación en la población local. Distribución de beneficios económicos generados por la prestación de servicios. Impulso de actividades productivas y servicios complementarios.

Fuente. Elaboración propia con base a Cañada y Gascón (2007).

Por otro lado, respecto al aprovechamiento de recursos naturales, si bien los paisajes son uno de los elementos que favorece el surgimiento del turismo en una región, éste suele mostrarse frágil con su desarrollo. Ello debido a que la llegada de turistas puede cambiar el uso, e incluso la propiedad y la gestión de los recursos naturales y, muchas veces también tiende a sobreexplotarlos. De esta manera, se propone los siguientes criterios de análisis.

- Políticas de manejo tales como conservación, restauración, aprovechamiento y protección de los recursos naturales, de manera que sean compatibles con la obtención de beneficios económicos y las actividades de la sociedad.
- Sentido de pertenencia respecto al ambiente natural valorización del entorno natural por parte de los residentes.

- Relación sociedad-naturaleza perspectiva de los residentes hacia su entorno natural antes, durante, después de implementar actividades turísticas.
- Impacto ambiental del turismo calcular el impacto ambiental que genera la actividad, e identificar las posibilidades de prevención y mitigación.

Finalmente, para conocer la participación de la mujer y su contribución al desarrollo local sustentable se considera la metodología empleada por Knight y Cottrell (2015) la cual define cuatro tipos de procesos de empoderamiento mismos que permitirán realizar el análisis requerido para esta investigación. Ello se muestra en el Cuadro 3.

Cuadro 3: Análisis de participación de la mujer con base al empoderamiento

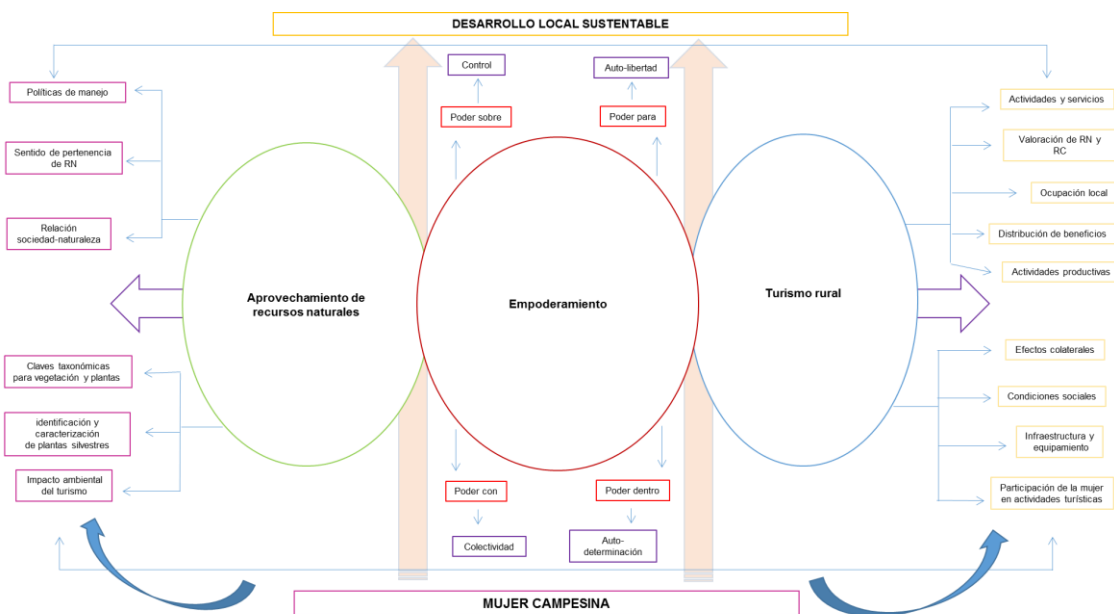
Tipo de poder	Foco de atención	Descripción del proceso de empoderamiento
Poder sobre	Dominación	Es la capacidad de controlar a otros (por ejemplo, a través de la coacción abierta o encubierta). Provoca el cumplimiento, resistencia o manipulación de los demás; no generativa.
Poder para	Agencia	Es el aumento de la capacidad individual de existir o actuar como se quiera; está relacionada con la libertad a través de elevarse a nivel individual. Crea o desbloquea oportunidades sin dominación; socialmente-dependiente y generativo.
Poder con	Colectividad	Es la capacidad para abordar colectivamente las necesidades o intereses individuales o grupales. Sugiere que el todo es mayor que la suma de los individuos que la componen; generativo.
Poder dentro	Conocimiento de sí mismo	Se refiere al aumento de la concientización, la autodeterminación, el respeto; empoderamiento psicológico; generativo.

Fuente. Elaboración propia con base en Knight y Cottrell (2015)

Estos procesos están influenciados por factores de conversión personal (metabolismo, historias personales, salud, capacidad de lectura, entre otros), factores de conversión socio-políticos (normas sociales, políticas de turismo, jerarquías políticas), y factores de la conversión del medio ambiente (geografía, clima y otros elementos).

De esta manera, es posible delinear una propuesta metodológica para el análisis de la participación social de la mujer en la conservación ambiental a partir de turismo rural, identificando su contribución en el desarrollo local sustentable (ver Figura 1).

Figura 1: Modelo para el análisis de la participación de la mujer en la conservación ambiental



Fuente: elaboración propia con base en Cañada y Gascón (2007), Knight y Cottrill (2015).

En el modelo anterior, se muestra a la mujer campesina como soporte para la realización de la actividad turística y la conservación ambiental donde, a partir su participación en dicha actividad y las diferentes variables consideradas, genera un nivel de empoderamiento con el cual consigue las bases para forjar un desarrollo local sustentable. Se considera desde la perspectiva de los sistemas complejos por las diversas dimensiones que abarca; tanto de las esferas económica, sociocultural como ecológica, realizando así, un análisis del turismo rural desempeñado por la mujer campesina desde las variables de actividades y servicios, ocupación local, valoración de los recursos naturales y culturales, distribución de beneficios, mejoras en la infraestructura y equipamiento local además de los efectos colaterales que genera la actividad turística respecto a las condiciones

de la mujer campesina. Por otra parte, a través de la misma actividad, se considera el análisis del aprovechamiento sustentable de recursos naturales a partir de las variables de sentido de pertenencia hacia éstos, las políticas de manejo establecidas por las diversas instituciones gubernamentales además del impacto ambiental que puede llegar a generar la actividad turística y el aprovechamiento de los recursos, entre otros. También se considera el empoderamiento con las variables poder dentro, poder con, poder para y poder sobre; con las cuales se va a identificar el nivel del mismo que alcanza cada una de las mujeres a partir de su participación en la actividad turística y, finalmente, con ello hacer un análisis holístico de dichas variables para ver de qué manera influyen en el desarrollo local sustentable.

Discusión

Se considera que los recursos naturales son fundamentales para el desarrollo económico de un país por lo que la forma en que los aprovecha puede considerarse una oportunidad de desarrollo o bien de deterioro. En este sentido, la perspectiva metodológica presentada en esta investigación, se vislumbra como un modelo alternativo puesto que busca analizar la participación de la mujer en la conservación de recursos naturales a partir de prácticas de turismo rural lo cual, se percibe como una estrategia para el desarrollo local sustentable. El análisis comprende las variables de aprovechamiento de recursos naturales, empoderamiento, turismo rural y desarrollo local sustentable las cuales se pretenden entrelazar para obtener un análisis integrado de la manera en que las mujeres, a partir del trabajo en proyectos de turismo rural ha logrado empoderarse, teniendo como resultados la conservación ambiental y el desarrollo local sustentable.

De esta manera, se contrasta con la propuesta metodológica de Varisco (2016) quien a partir del enfoque sistémico trata de hacer un acercamiento al turismo rural como un fenómeno complejo a través de la relación con el contexto por medio de cinco dimensiones: cultural, económica, social, ambiental y política. Ello, para analizar los determinantes de cada contexto y las repercusiones, constituyendo una metodología útil para la gestión territorial, la investigación y la docencia. Básicamente, consiste en realizar el análisis general de las dimensiones para elaborar proyectos de turismo rural mientras que la metodología aquí planteada, busca incluir cada una de las partes para generar beneficios más allá de los económicos y sociales.

Por otra parte, Cano y Arroyave (2014) llevaron a cabo una metodología basada en el enfoque biográfico (relato de vida) para el

análisis de las transformaciones en las relaciones de poder a partir las de los procesos de empoderamiento en mujeres. Dicho enfoque puede contribuir en la metodología plantada en esta investigación ya que para el análisis de participación de la mujer se considera al empoderamiento como una etapa para que esto sea posible sin embargo, se tiene que definir el enfoque de acuerdo al proyecto de investigación, es decir, en este caso se tiene que interpretar de acuerdo a actividades de turismo rural, conservación ambiental y desarrollo local sustentable puesto que el enfoque que dan Cano y Arroyave (2014) únicamente plantean el empoderamiento para que las mujeres mejoren su calidad de vida dentro del ámbito doméstico y no fuera de dicha esfera.

También, se revisó la propuesta planteada por Mendoza y Chapulín (2015) quienes presentan al turismo desde una perspectiva de género y empoderamiento con el fin de analizar la realidad tomando en cuenta la existencia de identidades y roles diferente para hombres y mujeres en un contexto socioeconómico y cultural específico. En este sentido, la propuesta metodológica coincide en el análisis de la participación de la mujer a partir de actividades turísticas; no obstante, no se considera el aspecto ambiental y de desarrollo local sustentable por lo que se torna dentro de un enfoque meramente social.

Por otra parte, se considera el enfoque crítico del fenómeno turístico de Cañada y Gascón (2007), puesto que facilita el estudio del impacto socio-económico, ambiental y cultural a nivel de la comunidad y el grupo doméstico. Dicho autor genera un aporte importante al modelo presentado ya que se acerca un tanto más al trabajo, muchas veces, invisibilizado de las mujeres, por lo que se coincide en la expectativa de que los beneficios generados en la actividad turística sean distribuidos de manera equitativa entre las personas que participan en dicha actividad.

Finalmente, respecto a la propuesta de Knight y Cottrell (2015), a partir de los cuatro tipos de procesos de empoderamiento: poder sobre, poder para, poder con y poder dentro; se tiene la ventaja de poder realizar un análisis más profundo a los actores que se pretende estudiar además de que coinciden en la elaboración de un análisis de existencia de desarrollo sustentable a partir de la actividad turística y si ésta permite que haya empoderamiento por parte de los actores que la llevan a cabo. No obstante, el trabajo lo hacen basado en la comunidad y no limitado a un género en específico.

Con lo anterior se deduce, que aunque existen diversas investigaciones sobre turismo rural, mujeres, empoderamiento,

participación social, ninguna se asemeja con la propuesta que aquí se plantea. El enfoque que se le ha dado a ésta es desde las Ciencias Ambientales, con el cual se busca integrar de forma holística cada una de las variables consideradas, resaltando la participación de la mujer en la conservación de los recursos naturales a partir de la actividad turística y su contribución al desarrollo local sustentable.

Conclusiones

A pesar de que en la actualidad las mujeres cuentan con más posibilidades de incursionar en diversos ámbitos diferente al doméstico, en algunos lugares aún existe la subordinación de la mujer, especialmente en zonas rurales, donde debido a su condición, buscan construir una nueva realidad no excluyente y de igualdad. Aquí la importancia de incluir a la mujer campesina en actividades productivas que ayuden a mejorar su propia percepción además de su condición de vida.

Por otra parte, la participación de las mujeres campesinas es fundamental para el desarrollo de las comunidades en las que habitan, se les considera capaces de mejorar su propio bienestar como el de los demás debido al arraigo que llegan a sentir por su lugar de origen y el entorno natural. Así mismo, su participación da lugar a un proceso de empoderamiento condesciende a obtener mayor control y dominio sobre la toma de decisiones puesto que le permite desarrollar nuevas habilidades que les saca de la exclusión y subordinación a la que hubiesen estado sometidas.

Así, el turismo rural se vislumbra como una oportunidad de desarrollo tanto en el ámbito personal como social, puesto que esta actividad representa una ventaja económica para comunidades rurales, especialmente las que cuentan con recursos naturales y culturales, con potencial de aprovechamiento turístico. Además de contribuir a la mejora social y de la calidad de vida de las personas que ofrecen los servicios, especialmente las mujeres campesinas, ya que son las que están más relacionadas con el entorno natural, por las actividades que desempeñan a diario; debido a ello se les considera como una alternativa de solución a los problemas sociales y ambientales.

Ante ello, las mujeres pueden llegar a ser capaces de mantener una armonía entre los recursos naturales y las actividades económicas, como el turismo rural, ya que los sienten parte de ellas y del patrimonio del grupo social del que forman parte por lo que tienden a utilizarlos de tal manera que no excedan a grandes cantidades,

permitiendo así la conservación de los mismos para futuras generaciones, contribuyendo de este modo al desarrollo local sustentable.

Hasta el momento, la investigación ha permitido delinear una nueva perspectiva de análisis, donde la participación de la mujer en la conservación ambiental no sólo se enfoca en la protección o prohibición del uso de los recursos naturales sino que a partir de prácticas turísticas y su colaboración se pueda lograr un compromiso más estable con la naturaleza y, al mismo tiempo se generen beneficios a los proveedores de los servicios turísticos.

Sin embargo, faltan compromisos por realizar, como profundizar más en la investigación aplicándola a un caso de estudio específico y, posteriormente dar cuenta de los resultados obtenidos así como la formulación de propuestas de mejora y/o de implementación de proyectos sustentables en comunidades con la disposición social, cultural y natural.

Sin duda, esta metodología aplicada a casos de estudio específicos, dará lugar a un análisis complejo y profundo respecto a la participación de la mujer en la conservación ambiental a partir de prácticas de turismo rural, que además de ello, impulsen a través de la participación social, un desarrollo local sustentable proporcionando así, nuevos aportes a la investigación científica social desde enfoques diferentes y distribuir las experiencias a lugares semejantes.

Finalmente, desde el enfoque las ciencias ambientales es necesario el abordaje de la problemática ambiental, desde una perspectiva holística sin dejar elementos fuera y considerando la participación de las comunidades para poder proponer alternativas de gestión en el uso, aprovechamiento y conservación de los recursos naturales, y con el propósito de asegurar su continuidad en el tiempo y satisfacer las futuras necesidades humanas.

Referencias

AGÜERO, Teresa. **Rol de la mujer en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad agrícola**. Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 2013.

BAIDAL, Josep Antoni Ivars. Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofía y realidades. **Investigaciones Geográficas** (Esp). pp. 59-88, 2000.

BARRERA, Ernesto; MURATORE, Natalia. **Casos y experiencias de turismo rural**. Curso de Gestión de Empresas y Proyectos de Turismo Rural, 2003.

BRICALLI, Luiz Carlos Leonardi. Construcción de tipologías para el turismo en áreas rurales. **Estudios y Perspectivas en Turismo**. septiembre, 263-275, 2005..

BUENDÍA-MARTÍNEZ, Inmaculada; CARRASCO, Inmaculada. Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. **Cuadernos de Desarrollo Rural**, Julio-Diciembre, pp. 21-45, 2013.

CAMPAÑA, Pilar. **La organización de la mujer campesina: y esperanza. Grupo de investigaciones agrarias**. Santiago, Chile: Academia de humanismo Cristiano. Casilla 6122-Correo 22, 1982.

CAÑADA, Ernest; GASCÓN, Jordi. **Turismo y desarrollo: herramientas para una mirada crítica**. 1 ed., Managua, 2007.

CASTREJÓN, Yanelli Daniela Palmas; SERRANO-BARQUÍN, Rocío del Carmen; CEDILLO, Jesús Gastón Gutiérrez; JIMÉNEZ, Graciela Cruz; CISNEROS, Héctor Favila. Modelo teórico-metodológico para el estudio del turismo armónico y el desarrollo local. **Investigaciones Turísticas**. n. 7 Enero-junio, pp. 23-46, 2014.

CERCAS, Estela Cortijo; PULIDO, Fernández Manuel. Percepción de la población residente en Cañamero acerca del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara (Extremadura, España). **Cuadernos de Turismo**, n. 37. pp. 93-112, 2016.

COMISIÓN EUROPEA **El enfoque LEADER**. Guía básica. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2006.

CORONA, Beatriz Martínez; (2003). Género, sustentabilidad y empoderamiento en proyectos ecoturísticos de mujeres indígenas. **Revista de Estudios de Género**. La ventana, julio, pp. 188-217

CORREA, Edelmira Pérez. Nueva ruralidad, globalización y salud. **CES Medicina**, Enero-Junio, 89-100, 2007.

DÍAZ, Elizabeth; GRANADOS, Alejandro; GUERRERO, Adriana. La configuración territorial de San Miguel Almaya en el desarrollo local. **Quivera**, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2011 (Pp. 102-12). Toluca, México. Facultad de Planeación Urbana y Regional. Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.

DÍAZ-CARRIÓN, Isis Arlene. Ecoturismo y vida cotidiana de las mujeres en Sontecomapan (Veracruz, México). **Cuadernos de Turismo**, n. 34. pp. 69-88, 2014.

DÍAZ-CARRIÓN, Isis Arlene. **Género y turismo alternativo: aproximaciones al “empoderamiento”**. Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid, 2012.

DÍAZ-CARRIÓN, Isis Arlene. Mujeres y mercado de trabajo del turismo alternativo en Veracruz. **Economía, Sociedad y Territorio**, XIII Mayo-Agosto, pp. 351-380, 2013.

EGUIGUREN, María Clara. **Himawanti, un sueño de desarrollo sustentable y manejo participativo de los recursos naturales**. Quito, Ecuador: Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE), 2002.

FAO. **El papel de la mujer en la conservación de los recursos genéticos del maíz**. Organización de la Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma: FAO, 2001.

FERGUSON, Lucy. **Turismo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres en Centroamérica**. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global. n. 111 2010, pp. 123-133. Universidad Complutense de Madrid, 2010.

FLORES, José Álvaro Hernández; CORONA, Beatriz Martínez. Género, empoderamiento y movimientos sociales: la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive, en la región Tepeaca-Tecamachalco, Puebla. **Región y Sociedad**, XVIII mayo-agosto, pp. 107-146, 2006.

FONTANILLO, Olivia. Mujeres y turismo: hacia el empoderamiento y la igualdad real de oportunidades. Destino solidario, 2013.

FONTE, María; RANABOLDO, Claudia. Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. Perspectivas desde América Latina y la unión europea. **Revista Opera**, mayo, pp. 9-31, 2007.

GARCÍA, Benjamín. La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos. **Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales**. Universidad Complutense de Madrid, 2004.

GARCÍA-ALBARADO, J. Cruz; SATO, Juan Antonio Pérez; TREJO-TÉLLEZ, Libia Iris; MORALES-RAMOS, Victorino; GARCÍA-GARCÍA, Carlos Gilberto; GÓMEZ-MERINO, Fernando Carlos. Paisaje y turismo rural en México: fortalezas y desafíos para su potenciación. **Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas**, pp. 1027-1042, 2013.

GONZÁLEZ, María de la O. Barroso; RUIZ, David Flores. La mujer en el turismo rural: un análisis comparativo de género en el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche (comarca Noroccidental andaluza). Ager. **Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural**, Abril, pp. 39-69, 2011.

GONZÁLEZ, María de la O. Barroso; RUIZ, David Flores. Desarrollo rural, economía social y turismo rural: un análisis de casos. CIRIEC-España, **Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa**, Abril, pp. 55-80, 2011.

HENCHE, Blanca García. Características diferenciales del producto turismo rural. **Cuadernos de Turismo**, enero-junio, pp. 113-133, 2005.

ISAZA, Tatiana Andrea Cano; ÁLVAREZ, Orlando Arroyave. Procesos de empoderamiento de mujeres: subjetivación y transformaciones en las relaciones de poder. **Revista Virtual Universidad Católica del Norte**, Mayo-Agosto, pp. 94-110, 2014.

KNIGHT, David. W., COTTRELL, Stuart. P. Evaluating tourism-linked empowerment in Cuzco, Peru. Colorado State University, United States. Elsevier: **Annals of Tourism Research**, 2015.

LAMAS, Marta. La antropología feminista y la categoría de género. **Nueva Antropología**, Vol. VIII, n. 30, pp. 173-198, 1986.

LOBO, Ligia Nathalie García; RIZZUTO, María Liliana Quintero. Desarrollo local y nueva ruralidad. **Economía**, Julio-Diciembre, pp. 191-212, 2009.

MARQUINA, Gabriela Arellano; SALDAÑA FERNÁNDEZ, María Cristina. Perspectivas del turismo rural como estrategia para el desarrollo sustentable. Caso Amatlán de Quetzalcoatl en Tepoztlán, Morelos. **Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios**. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” BUAP. Vol. V Número 1, 2015.

MAYA, Diana; RAMOS, Pablo. El rol del género en el manglar: heterogeneidad tecnológica e instituciones locales. **Cuadernos de Desarrollo Rural**, enero-junio, pp. 53-81, 2006.

MONZONÍS, Javier Solsona. El turismo rural en Europa. **Revista Aportes y Transferencias**, v. 10, n. 2, sin mes, pp. 25-35, 2006.

MORENO, Flor; LUNAR, Rafael. Turismo y género: empleo de la mujer en la actividad turística en la Isla de Margarita, Estado Nueva Esparta. **Pasos**. pp. 373-389, 2006.

NAVARRO, Sandra Huenchuan. Saberes con rostro de mujer. Mujeres indígenas, conocimientos y derechos. **Revista de Estudios de Género**. La ventana, Julio, pp. 119-148, 2002.

ONTIVEROS, Martha Marivel Mendoza; CARRILLO, Jazmín de Verano Chapulín. Turismo, trabajo femenino y empoderamiento de las mujeres en Bahías de Huatulco, Oaxaca - México. **Estudios y Perspectivas en Turismo**. pp. 316-335, 2015.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT). **Panorama del turismo internacional**. 2016.

ORTIZ, Humberto Thomé. Turismo rural y campesinado, una aproximación social desde la ecología, la cultura y la economía. **Revista Convergencia**. UAEMex, núm. 47, mayo-agosto, pp. 237-261, 2008.

PARRA-SOSA, Brenda; MARTÍNEZ, Beatriz; HERRERA, Edgar; FERNÁNDEZ, Antonio; Reproducción campesina, recursos naturales y género en una comunidad campesina en Puebla, México. **Colegio de Postgraduados**. Enero-junio, 2007, pp. 53-67, 2007.

PÉREZ-RAMÍREZ, Carlos; ZIZUMBO, Lilia ; MIRANDA, Sandra. Incorporación al Turismo Rural y Transformación del Habitus en la Mujer Campesina de San Pedro Atlapulco, México. **Revista Rosa dos Ventos** 4(II) 158-177, Mexico. abr-jun, 2012. Pp. 2178-9061, 2012.

RUIZ, Laura Elena. Relaciones de género y derechos ambientales. Estudio de caso en Motozintla, Chiapas. **Revista de Geografía Agrícola**, n. 37, julio-diciembre, 2006, pp. 17-34. Texcoco, México: Universidad Autónoma Chapingo., 2006..

SÁNCHEZ, Elena del Pilar Infante. Elementos determinantes en Cundinamarca para el desarrollo del turismo como actividad estratégica regional. **Suma de Negocios**, 5(10). pp. 40-48, 2014.

SÁNCHEZ, José Pedro Juárez; VEGA, María Guadalupe Galindo; VALVERDE, Benito Ramírez. Turismo rural y desarrollo territorial en espacios indígenas de México. **Investigaciones Geográficas (Esp.)**, Sin mes, pp. 189-208, 2009.

SECTUR, Secretaría de Turismo. **A través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Dirección General de Desarrollo de Productos Turísticos**. México, 2002.

SERRANO-BARQUÍN, Rocío. Hacia un modelo teórico metodológico para el análisis del desarrollo, la sustentabilidad y el turismo. En

Economía, **Sociedad y Territorio**, enero-abril, año/vol. VIII, no. 26, 313-355, 2008.

SERRANO-BARQUÍN, Rocío. La participación de la mujer en el desarrollo local a partir de un proyecto de turismo sustentable en Santa María Jajalpa, México, 2005.. En SERRANO, Carolina y ROJAS, Adelaida (Coord.), **Más allá del imaginario eurocéntrico empoderamiento de la mujer indígena**. México: CRIBA taller editorial, S.A. de C.V. Universidad Autónoma del Estado de México, 2014.

SIGÜENZA, M; BROTONS, M.; Raquel Huete. The evolution of gender inequality in tourism employment in Spain. *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*, no. 6, pp. 182-200, 2013.

SPARRER, Marion. Género y turismo rural. El ejemplo de la costa coruñesa. **Cuadernos de Turismo**, enero-junio, 181-197, pp. 2003.

SUÁREZ, Paola Vizcaino; SERRANO-BARQUÍN, Rocío; Cruz-Jiménez, Graciela; ALFONSO, María José Pastor. Teorías y métodos en la investigación sobre turismo, género y mujeres en Iberoamérica: un análisis bibliográfico. **Cuadernos de Turismo**, n. 38, pp. 485-501, 2016.

TETREAULT, Darcy. Escuelas de pensamiento ecológico en las ciencias sociales. **Estudios Sociales**. 16 (32), pp. 227-263, 2008.

TORRES, Graciela F. Mujer campesina y trabajo. Su rol en la actividad productiva y reproductiva de los Valles Calchaquíes. **Andes**, n. 15, 2004, 2004.

TOSELLI, Claudia. Turismo, planificación estratégica y desarrollo local. **Turydes, Revista de Turismo y Desarrollo Local**. v. 8, n. 18. Junio, pp. 1-8, 2015.

VALDÉS, Mónica Velarde ; NIEVES, Salvador Gómez (coords) **Turismo sustentable y desarrollo rural**. Estudios en Polonia, Costa Rica y México. Guadalajara: Editorial Universitaria, 2014.

VANNINAYAKAE, Malvila. **La mujer y la diversidad biológica: la base de la existencia**. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), 1999.

VARISCO, Cristina Alejandra. Turismo Rural: Propuesta Metodológica para un Enfoque Sistémico. PASOS. **Revista de Turismo y Patrimonio Cultural**, Enero, pp. 153-167, 2016.

VILLARREAL, Magdalena. La reinención de las mujeres y el poder en los procesos de desarrollo rural planeado. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, Sin mes, 7-35, 2000.

WORLD TOURISM ORGANIZATION. **Tourism 2020 vision**. v. 7: Global Forecast and Profiles of Market Segments, World Tourism Organization, Madrid, 2001.

ZULAWSKA, Ursula. Organización y políticas hacia el sector del turismo alternativo en Polonia. En Velarde y Gómez (coords.) **Turismo sustentable y desarrollo rural**. Estudios en Polonia, Costa Rica y México. Guadalajara: Editorial Universitaria. 50-62, 2014.